

LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE PARAGUAYOS
Y SUS EFECTOS ACTUALES EN EL ORIGEN¹

Dionisio Borda
Cynthia González

Enero 2009

¹ Trabajo presentado a la Fundación Konrad Adenauer (Rio de Janeiro) en el marco del Programa Regional Políticas Sociales en América Latina- SOPLA. Será publicado como parte de un volumen que contiene trabajos de la misma temática de varios países latinoamericanos.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS EMIGRATORIOS.....	5
3. CAUSAS Y CARACTERISTICAS DE LOS EMIGRANTES INTERNACIONALES DE HOY.....	12
4. EFECTOS DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ORIGEN.....	18
5. POLÍTICA DE MIGRACIÓN Y PROPUESTAS DE ACCIÓN PÚBLICA.....	26
REFERENCIAS.....	30

1. INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XIX hasta la fecha, el Paraguay ha experimentado un característico fenómeno migratorio. Muchas colectividades extranjeras llegaron desde Europa, Asia y Brasil en busca de oportunidades económicas y sociales al país (inmigración). Al mismo tiempo, se ha producido una importante salida de paraguayos (emigración) dirigida tradicionalmente a los países vecinos Argentina y Brasil y más recientemente hacia Europa, principalmente España, tras la meta de mejores condiciones de vida. El rol de país receptor que ha caracterizado al Paraguay en determinadas épocas ha ido diluyéndose paulatinamente, cediendo espacio al coexistente rol de país emisor o expulsor de población. Aún cuando la salida de paraguayos ha sido una constante histórica, en las últimas décadas este fenómeno se ha vuelto recurrente y se ha posicionado como uno de los problemas actuales más preocupantes de la sociedad.

Desde la perspectiva optimista y aunque aún es un tema no resuelto enteramente, la emigración al exterior, trae consigo la entrada de remesas que apoyan el desarrollo económico del país, así como constituye un importante mecanismo de subsistencia y de alivio de la pobreza de las familias receptoras. Sin embargo, a este fenómeno subyace la fuga de mano obra nacional, disminución de la oferta laboral, incentivos a la inactividad voluntaria, así como el daño moral y emocional relacionado a la desintegración familiar que afecta negativamente a niños y adolescentes, hijos de emigrantes. En este contexto, el objetivo de este trabajo consiste en analizar los efectos socioeconómicos actuales de la emigración internacional, previa caracterización de las tendencias y causas migratorias así como el perfil de los emigrantes paraguayos de hoy, de modo a identificar espacios para delinear acciones públicas en función de la provisión de alternativas de mejores condiciones de vida a los potenciales emigrantes y receptores de remesas.

El análisis descriptivo de la emigración internacional actual se realiza principalmente sobre la base de informaciones contenidas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2007, ejecutada por la Dirección General de Estadística Encuestas y Censos (DGEEC). Se

aprovecha la Sección 3 de la EPH, donde se recogen datos de los emigrantes paraguayos al exterior, reportados por los familiares en el lugar de origen. Asimismo, el estudio se complementa con datos secundarios procedentes del Banco Central del Paraguay, del Programa de Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica (IMILA) e informaciones de estudios pasados relacionados al tema.

El siguiente capítulo resume las tendencias históricas y actuales de los movimientos migratorios del Paraguay para luego presentar las causas y características predominantes de los emigrantes internacionales de hoy. Posteriormente se denotan algunos de los efectos de la emigración al nivel de país y al nivel de las familias de origen con énfasis en los aspectos económicos, seguido de una discusión de la política migratoria y la entrega de algunas propuestas de acción pública en relación a la emigración internacional de paraguayos.

2. TENDENCIAS DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.

Breve reseña de la inmigración al Paraguay²

Aún cuando el aspecto central de este documento es la emigración de paraguayos y sus efectos, no pueden pasar desapercibidos los antecedentes inmigratorios más resaltantes del país, por estar conectados a la expulsión de paraguayos al exterior, sobre todo con la entrada de brasileños a la zona este del territorio nacional. El proceso de inmigración al Paraguay se inicia a finales del Siglo XIX, cuando en 1855 ingresa al país un primer grupo de europeos. La inmigración de alemanes, ingleses, italianos, ucranianos y polacos aumentaría luego de la catástrofe demográfica de la Guerra de la Triple Alianza (1865-70), cuando el Paraguay perdió a la mayoría de su población en un enfrentamiento armado contra Argentina, Brasil y Uruguay. Después de la Primera Guerra Mundial, aparecieron nuevos flujos inmigratorios como el de los grupos religiosos Mennonitas (1921-1948) instalados en el Chaco Central (centro de la región occidental), con un estatus especial garantizado para la colonización rural. Entre 1930 y 1950 la población inmigrante incluyó a sirios y libaneses cuyo número aumentaría con una nueva ola migratoria en los años noventa. Luego, los japoneses, dedicados principalmente a las actividades agrícolas y agroindustriales, y los coreanos, dados a las actividades comerciales, arribarían al país en los años 60 y 70. A estos, se suma la inmigración brasileña que se convierte en la mayor colectividad extranjera del país en 1972. En la frontera del este del país, los brasileños dedicados a la producción de soja, principal cultivo de exportación del Paraguay, llegan a tener más éxito que los campesinos paraguayos dedicados a la agricultura familiar. Esta situación termina provocando el dominio de la actividad económica intensiva en capital en esa región, el desplazamiento de los agricultores minifundarios, y por ende, la minimización de la producción intensiva en mano de obra que finalmente contribuiría a promover los movimientos poblacionales campo-ciudad y campo-ciudad-exterior.

² Basada en los Compendios Temáticos 1, 2 y 3 del año 2003, elaborados conjuntamente por la Organización Internacional para las Migraciones, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

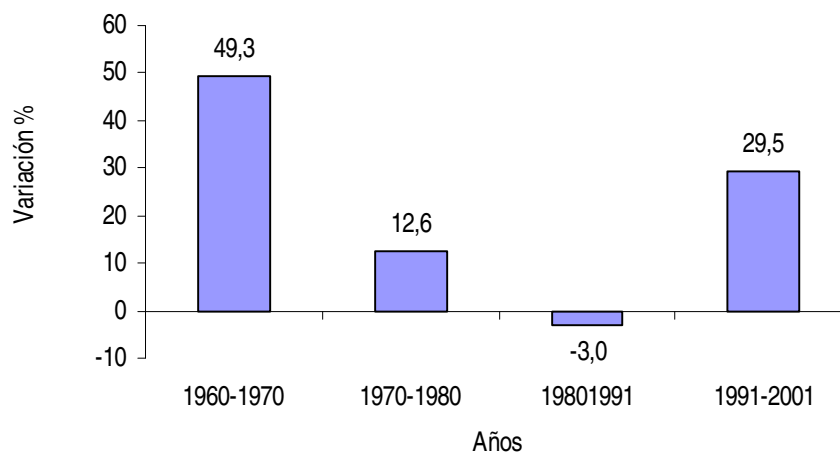
Emigración histórica a los países vecinos

Las primeras corrientes emigratorias, hasta 1947, motivadas por las dificultades económicas, la pobreza, la desigualdad y la falta de empleos tuvieron como principales destinos a los vecinos del país: el Matto Grosso en Brasil y Formosa, Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Chaco en Argentina. El más importante proceso de emigración tuvo lugar en la década de 1950 y 1960, como resultado de la inestabilidad y la persecución política, en primer lugar, y de la falta de oportunidades de empleo después. Los paraguayos emigraron masivamente a la Argentina, con concentración en la capital Buenos Aires, sus alrededores y las áreas rurales, alentados por la mayor demanda de trabajadores relacionada al proceso de agro industrialización experimentada por ese país (Bruno, 2003). Una nueva ola de emigrantes del Paraguay a la Argentina tuvo lugar en el decenio de 1990 la que terminó arrojando en el 2001 una cantidad aproximada de 325 mil paraguayos inmigrantes a ese país y una pérdida de alrededor de 6,3% de la población paraguaya hasta el 2002.

Argentina ha sido históricamente el principal territorio de destino de los paraguayos. A partir de los 60, el número de migrantes paraguayos creció en 49,3% (Gráfico 1), de 154 mil a 230 mil en 1970, equivalente a un 4,5% de la población de Paraguay del 2002. En los posteriores veinte años el número de inmigrantes paraguayos en Argentina se redujo notablemente. Entre 1970 y 1980 la emigración creció solamente en 12,6%, coincidente con las alternativas de trabajo ofrecidas por la construcción de las hidroeléctricas de Itaipú y Yacyretá³ en territorio nacional. En tanto que en la década perdida de los 80 hasta 1991 se produjo un decrecimiento de -3%. Sin embargo en el último decenio, el flujo inmigratorio de paraguayos en Argentina aumentó en 30%, alentado por el sistema de paridad cambiaria.

³ La primera perteneciente a Paraguay y Brasil y la segunda a Paraguay y Argentina.

Gráfico 1
Variación de inmigrantes paraguayos en Argentina 1960-2001
(En %)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL-CELADE-IMILA, INDEC de Argentina.

Aún cuando en la década del 70 se diversificaron los destinos emigratorios y en los ochenta, se manifestó una notable reducción del flujo hacia Argentina, pudo sobresalir otra de las corrientes emigratorias importantes fuera de región, la salida de paraguayos hacia los Estados Unidos, más concretamente a la ciudad de Nueva York, procedentes principalmente de un pueblo rural cercano a Asunción.

Más recientemente, una nueva y fuerte oleada de emigración se dirige hacia Europa, principalmente España. Contrariamente a los años 50 y 60, la actual emigración de paraguayos está motivada por la tendencia creciente de la pobreza y la desigualdad, provocada en parte por una masiva migración rural-urbana en el país, el agotamiento de la frontera de la agricultura para los pequeños productores rurales en la región oriental del Paraguay (a causa de la colonización rural brasileña), la imposibilidad de tener a la Argentina como válvula de escape, la falta de crecimiento económico y el deterioro de las condiciones de vida en el Paraguay.

Patrón migratorio del siglo XXI: el destino tradicional versus el nuevo destino codiciado

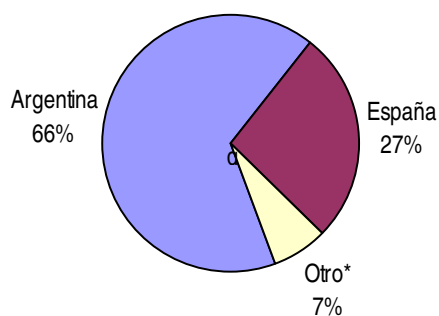
Dentro de América Latina y el Caribe, en las proximidades del 2000, los emigrantes de esta región hacia el resto del mundo, superaron las 21 millones de personas, siendo América Latina la generadora de más del 90% de los migran, estimación que representa 3,5% de su población total. El Caribe se encargó de la emisión del 10% restante, representando cerca de 16% de su población. El principal flujo migratorio en conjunto, se dirige a Estados Unidos y en segundo lugar se encuentra la corriente hacia Europa, ambos, facilitada por la expansión de las redes sociales, la creciente demanda de trabajadores especializados o segmentados en los países de destino, así como la disminución de los costos de transporte, las disponibilidades tecnológicas, entre otros factores. Las mayores incidencias de la emigración en los países latinoamericanos recaen en El Salvador, Nicaragua, México y República Dominicana, en un rango de 9 a 15% de su población.

En el caso del Paraguay, se encuentra en el séptimo lugar de incidencia del fenómeno, con un porcentaje de emigrantes de casi 7% de su población total en el 2002 (cerca de 368 mil personas). Es importante acotar que estas estimaciones se basan en datos de personas extranjeras censadas en los países latinoamericanos y caribeños en años cercanos al 2000 y que fueron reunidos por el Programa de Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica (IMILA) desarrollado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La tradición paraguaya de emigrar a Argentina, Brasil y Estados Unidos es una constante hasta los días actuales. Sin embargo, España emerge críticamente en la lista de países de mayor atracción de los últimos años. Este fenómeno ha caracterizado no sólo a los emigrantes paraguayos, sino también a otros latinoamericanos que diversificaron su destino hacia Europa en. Hoy, los destinos principales de los paraguayos por orden de importancia

corresponden a Argentina (66,2%), como lo fue tradicionalmente, en segundo lugar España (26,7%), seguido de Brasil (2,8%), Estados Unidos (1,9%) y el resto. (Gráfico 2).

Gráfico 2
Destinos principales de los emigrantes* del Paraguay. 2007
(%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.
Nota: * de los últimos 5 años (2002-2006).

El número de paraguayos censados en Argentina en 1991 denotaba un estancamiento de esta corriente migratoria que es revertida en el siguiente y último empadronamiento del 2001, cuando los inmigrantes paraguayos en ese país se transformaron en la primera colectividad extranjera, totalizando alrededor de 325 mil personas (6,7% de la población paraguaya del 2002). En el periodo censal 1991-2001 el número de paraguayos en el vecino país aumentó en alrededor de 30%, con un destacado crecimiento entre 70 y 80% de la población juvenil menor de 25 años⁴. Esto evidencia sin dudas que la larga trayectoria de la emigración paraguaya hacia Argentina ha experimentado procesos tanto de reunificación familiar como de formación de posteriores generaciones a partir de los primeros emigrantes.

⁴ Basado en la variación de la población paraguaya empadronada en Argentina en 1991 y 2001 según grupos de edad.

En la década de los noventa, la reactivación del flujo hacia Argentina y hacia países fuera de la región, se asocia a factores de expulsión estructurales, la demanda de trabajadores en el destino, el desarrollo de las redes sociales, la facilidad del acceso a la tecnología, las comunicaciones y el transporte. Todos estos hechos también dieron lugar a España, como segundo destino más importante para los latinoamericanos y más recientemente para los paraguayos (primer quinquenio de los 2000).

En contraste con lo ocurrido en Argentina, los inmigrantes paraguayos en España constituyen la colectividad extranjera de menor significación cuantitativa, en relación a otras comunidades procedentes de América del Sur. Aunque en los últimos años se ha visto un flujo más dinámico, con variaciones importantes en el 2004 (126%) y 2005 (184%) en los registros de los padrones municipales, concluyendo con un total de alrededor de 46 mil inmigrantes paraguayos en España en el 2007 (0,8% de la población paraguaya).

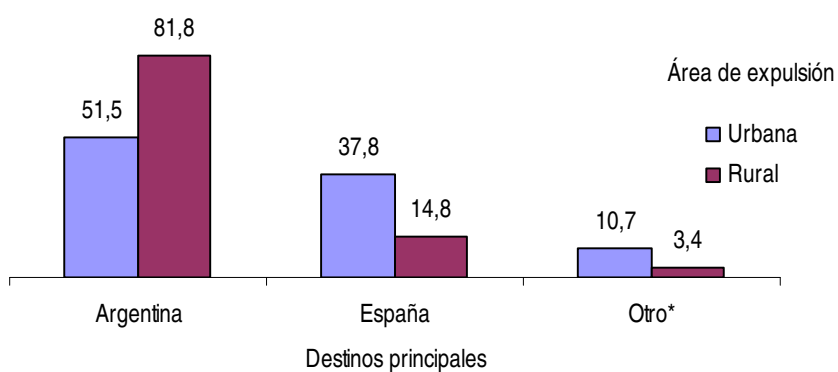
Áreas geográficas de expulsión y países de destino

En relación a las conexiones entre las áreas geográficas de expulsión y los países de destino de los últimos 5 años (2002-2006), se dibujan 2 patrones destacables de los emigrantes que pueden sintetizarse, por orden de preferencia, en i) un desplazamiento más frecuente del área rural, en primer lugar, y urbana, después, a Argentina; y luego ii) un desplazamiento del área urbana a España y en menor proporción del área rural a España (Gráfico 3).

La mayoría de la población rural emigrante se mantiene en la línea tradicional hacia Argentina (81,8%), aunque un porcentaje menor pero no menos significativo (14,8%) logró insertarse a la corriente migratoria hacia España. Entretanto, más de la mitad de los emigrantes urbanos se dirige a Argentina y 38% a España. El desarrollo de las redes sociales, los costos financieros, sociales o culturales, la distancia con el destino y fundamentalmente las expectativas de ganancias monetarias son algunos de los factores más importantes que teóricamente influyen en la decisión de migrar a los países contiguos o más lejanos de la región. Las limitaciones de costos e incertidumbres que envuelven a la

migración tienden a superarse con el capital social, la familia, las redes y comunidades generadas por los primeros emigrantes, dando lugar a que la población tienda a intensificar la cultura migratoria de ultramar.

Gráfico 3
Conexión de áreas geográficas de expulsión de población y principales países de destino. 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Nota: * incluye a Brasil, Estados Unidos y otros países.

Se refiere a los emigrantes de los últimos 5 años (2002-2006).

3. CAUSAS Y CARACTERÍSTICAS DE LA EMIGRACION INTERNACIONAL ACTUAL

¿Qué factores impulsan a los paraguayos a emigrar?

En épocas pasadas, la inestabilidad y persecuciones políticas constituían factores determinantes en la decisión de emigrar. En la actualidad, la causa fundamental se relaciona con el trabajo. En términos de las estadísticas reportadas por los familiares de los emigrantes, se identifican varios factores que influyen en la emigración conectadas a aspectos estructurales y a características individuales. Las motivaciones laborales prevalecen como el motor principal de la emigración internacional. En general, más del 90%⁵ de los emigrantes han decidido desplazarse hacia otros países por motivos de trabajo (causa estructural), mientras que en menor porcentaje lo hicieron por otras razones (causa individual) como estudios, enfermedad, causas familiares, entre otras.

La causa estructural que impulsa el movimiento emigratorio se conecta con el desempeño de la economía paraguaya. Aunque ésta ha tenido sus avances en los últimos cinco años con un crecimiento promedio de 4,3% anual, sustentado en sectores extensivos en uso de la tierra e intensivo en uso de capital y tecnología, no contribuyó a la generación de más y mejores puestos de trabajo. Aunque el problema central del mercado laboral paraguayo no recae en la falta de empleos (la tasa de desempleo abierto es relativamente baja, 5,6%), su desempeño ha sido insatisfactorio en la asignación de ingresos y trabajos decentes. De hecho, 28,4% de la fuerza laboral se encuentra en situación de desempleo oculto o con empleos de baja calidad o subempleo, referidos a horas trabajadas en exceso, bajos salarios, incumplimiento del salario mínimo y baja cobertura de la seguridad social. Esta situación afecta principalmente a la fuerza laboral femenina (38,4% de la Población Económicamente Activa) y la fuerza laboral urbana (40,2% de la Población Económicamente Activa) (Cuadro 1).

⁵ Dato de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

El subempleo, principalmente aquel en el que los ocupados trabajan más de 30 horas por semana y ganan menos del salario mínimo legal establecido (subempleo invisible), ha ido aumentando en los últimos cinco años posicionándose en 22% a nivel nacional, y con efectos mayores en el área urbana (26%). Si las expectativas salariales de los individuos o familias juegan un rol fundamental en la decisión de migrar, los niveles crecientes del subempleo y la informalidad observados en el país motivarían suficientemente tal determinación.

Cuadro 1
Indicadores principales del mercado laboral. 2007
(En miles de personas y %)

	Total país			Área Urbana	Área Rural
	Total	Hombres	Mujeres		
Población Total	6.055	3.020	3.035	3.533	2.522
Población Económicamente Activa*	2.970	1.762	1.208	1.729	1.241
Población con problemas de empleo**	1016	552	464	694	321
% de la Población total	16,8	18,3	15,3	19,7	12,7
% de la PEA	34,2	31,3	38,4	40,2	25,9
Tasa Desempleo Total	8,5	6,1	12,0	9,5	7,1
Tasa Desempleo Abierto	5,6	4,3	7,5	7,2	3,4
Tasa Desempleo Oculto	3,1	1,9	4,9	2,6	3,9
Tasa de Subocupados total	26,5	25,7	27,7	31,4	19,5
Tasa Subocupación Visible (por hs, menos de 30 hs em y desean trab.más)	4,9	3,1	7,5	5,4	4,1
Tasa Subocupación Invisible (por Y, trab más de 30 hs sem pero sus Y son menores al SM)	21,6	22,6	20,2	26,0	15,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Notas:

* Incluye desempleados ocultos.

** incluye personas desocupadas y subempleadas.

La precariedad del empleo rural se traduce en la generación de estilos informales de sobrevivencia en las áreas urbanas, donde mujeres y jóvenes son los principales afectados. El incumplimiento de las normas laborales de la seguridad social, el pago del salario mínimo, ausencia de contratos formales, entre otros, generan riesgos a la población ocupada y un clima propicio para decidir emigrar al exterior persiguiendo mejores

oportunidades laborales. Tomando en consideración el cumplimiento simultáneo de tres de los requisitos laborales para la conformación del empleo formal, como el acatamiento del salario mínimo legal, los aportes jubilatorios correspondientes y la cobertura de seguro de salud de los trabajadores asalariados del sector público y privado (1.106.000 ocupados) se concluye que solamente el 17,8% se encuentra trabajando bajo la modalidad de empleo formal.

Dada la situación de informalidad y subempleo persistente y considerando que los ingresos laborales constituyen la fuente principal de los ingresos familiares, las posibilidades de financiamiento de alimentos, bienes y servicios se vuelven cada vez más estrechas. Mientras una familia típica paraguaya en promedio está conformada por 4 personas, los ingresos de los trabajadores, en promedio, son capaces de comprar solamente el equivalente a 3,1 personas en términos de canasta de alimentos, bienes y servicios; es decir, no llegan a cubrir las necesidades básicas de todos los integrantes del hogar y éste se ubicaría por debajo de la línea de pobreza. La insatisfacción de los requerimientos básicos se agrava para aquellos empleados en sectores como la agricultura, donde sus ingresos cubren sólo a 2 personas adultas, o los servicios comunales (2,9), la construcción (3) y otros (Cuadro 2).

En definitiva, la combinación de una economía sustentada en la producción de rubros agropecuarios intensivos en capital en conjunto con un mercado laboral ineficiente incapaz de generar buenos empleos estimulan la salida de paraguayos al exterior con la esperanza de obtener mejores condiciones económicas de vida, aunque en el proceso de lograrlo asuman costos no monetarios altos como la desintegración familiar.

Cuadro 2
Cantidad de canastas básicas* financiadas por los ingresos de los ocupados según rama de actividad. 2007

Rama de actividad	Cantidad**
Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca	2,0
Industrias Manufactureras	3,0
Electricidad, Gas y Agua	6,8
Construcción	3,0
Comercio, Restaurantes y Hoteles	3,5
Transporte, Almacen. y Comunicaciones	4,7
Finanzas, Seguros, Inmuebles	5,3
Servicios Comunales, Sociales y Person.	2,9
Total	3,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Notas:

* de alimentos, bienes y servicios.

** medida por la relación de los ingresos laborales promedios y el valor de 1 línea de pobreza total.

El valor de la canasta básica corresponde a la necesaria para una persona.

Perfil de los emigrantes

La composición étnica del país se caracteriza por una concentración demográfica de niños y jóvenes menores de 20 años de edad. Este grupo representa el 46,5% de la población total. En el caso de los emigrantes internacionales, éstos presentan una distribución convergente a la población joven y en edades productivas o económicamente activas. En los últimos cinco años, el 74,2% de los emigrantes fueron jóvenes de 15 a 29 años de edad. Éstos representan 5% de la fuerza laboral del 2007 del país (Cuadro 3). El impacto negativo de esta característica sería superior en las áreas rurales, debido a la aguda expulsión de su población juvenil. Alrededor de 83% de los emigrantes del área rural son jóvenes. Por otro lado, los adultos de 30 años y más de edad constituyen el 25% de los emigrantes, que sumados a la población de jóvenes emigrantes conforman hasta un 7% de la fuerza laboral expulsada del país.

La feminización de la emigración paraguaya ha estado armonizándose con la experiencia de América Latina en cuanto que esta región ha sido una de las primeras zonas del mundo en desarrollo en equilibrar la cantidad de mujeres y hombres migrantes (UNFPA, 2007). A pesar que los datos del 2007 de las encuestas de hogares muestran una mayoría masculina (53% vs 47%), los datos censales de Argentina expresan que 58% de los emigrantes paraguayos son mujeres y 42% son hombres⁶. De modo semejante, la hegemonía femenina se observa en todos los grupos de edad, implicando por un lado, efectos cualitativos significativos en las estructuras familiares en el origen y una segmentación de emigrantes que guarda estrecha relación con el tipo de ocupaciones que ofrecen oportunidades laborales en ese país. Haciendo la salvedad de que pudiera existir subregistro de personas inmigrantes en este tipo de fuentes de información, en forma similar, los datos del censo nacional de España dan cuenta que el 66% de los inmigrantes paraguayos son mujeres y el 34% son hombres.

Examinando la educación de los emigrantes, en general, de cada 100 paraguayos que van al exterior 40% tienen entre 10 y 12 años de estudios, luego 33% tienen entre 1 y 6 años y el resto se distribuye entre los que poseen educación media (7 a 9 años de estudios, 17,1%) y alto nivel de educación (13 a 18 años de estudios, 9%). Estos últimos, representarían la fuga de mano de obra calificada concordante con un nivel de educación superior universitaria o no universitaria, completa o incompleta. Según las áreas geográficas de expulsión, los emigrantes del campo se caracterizan por su formación primaria de 1 a 6 años de estudios (44, %3) y los de la ciudad o áreas urbanas por su formación secundaria media de 10 a 12 años de estudios (48,7%).

⁶ Datos del Censo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) del 2001 de la República Argentina.

Cuadro 3
 Perfil de los emigrantes* paraguayos por área de expulsión
 (%)

	Área de expulsión		Total
	Urbana	Rural	
Total de emigrantes	96.377	90.120	186.497
Grupo poblacional	Porcentaje sobre el total de emigrantes		
Niños y adolescentes	1,1	0,9	1,0
Jóvenes	65,6	83,5	74,2
Adultos	33,3	15,6	24,8
Sexo			
Hombre	51,6	54,0	52,7
Mujer	48,4	46,0	47,3
Educación (años de estudios)			
1 a 6	23,3	44,3	33,4
7 a 9	14,2	20,2	17,1
10 a 12	48,7	31,7	40,5
13 a 18	13,8	3,8	9,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Nota: * de los últimos años (2002-2006).

4. EFECTOS DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ORIGEN

Pérdida de la fuerza laboral

En principio, el traslado de personas de un país a otro provoca una pérdida de mano de obra al país emisor y ganancias de mano de obra al país receptor. Esta redistribución poblacional redundaría en beneficios para ambos, aumentaría la producción del país receptor y los ingresos medios de los ocupados y los ingresos familiares en las economías de origen (McConnell, Brue & Macpherson, 2007; Taylor, 2000). Aún en los países receptores los pronósticos no se cumplen totalmente. En el país de origen, el aumento esperado de la productividad local o del ingreso medio per cápita se daría en un escenario de no reducción de los ingresos totales. Sin embargo, este no es el caso, cuando un trabajador emigra generalmente se reducen los ingresos y se afectan los recursos disponibles de las familias. Esto en parte es compensado por las remesas, que deben ser lo suficientemente altas para equilibrar los costos y beneficios económicos de la emigración para el país y las familias.

En estos términos, la totalidad de los emigrantes paraguayos constituye alrededor de 19,3% de la población económicamente activa del 2007 (Cuadro 4). En un escenario donde todos los emigrantes tuvieran un trabajo en el país y percibieran el ingreso medio de los ocupados actuales, generarían alrededor de 132 millones de USD por ingresos laborales, cifra que representa 1,1% del PIB del 2007. Análogamente, la producción potencial de los mismos ascendería a una cifra cercana a 1.065 millones de USD (PIB per cápita * cantidad de emigrantes estimado), correspondiente a 9% del PIB del 2007.

En contrapartida, las compensaciones por remesas en el 2007, según las informaciones del Banco Central del Paraguay, constituyen alrededor de 341 millones de USD (2,9% del PIB del 2007). El balance entre los costos de la emigración (ingresos laborales y producción potencial) y sus beneficios (remesas recibidas), arrojan pérdidas económicas para el país de alrededor de 7% del PIB del 2007, sin tomar en cuenta los costos de los potenciales efectos multiplicadores relacionados a la dinámica del consumo de las familias, de las empresas y

los ingresos del estado. Aunque los ingresos de los emigrantes en el país de destino fueran superiores al que ganarían en el origen, los costos económicos de la emigración son compensados sólo parcialmente.

Cuadro 4
Estimación del efecto económico de la fuga de mano de obra paraguaya. 2007

	Valores	% del PIB (6)
PEA (1)	2.877.530	
Emigrantes (2) como % de la PEA	19,3	
Ingreso Medio Mensual (USD) (3)	239	
PIB per cápita (USD)	1.920	
PIB total 2007 (en millones de USD)	11.727	
Costos de la Emigración		
-Ingresos laborales (millones de USD) (4)	132	1,1
-Producción (millones USD) (5)	1.065	9,0
Remesas 2007 (millones de USD)	341	2,9

Fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta Permanente de Hogares, CELADE y Banco Central del Paraguay.

Notas

1: Población económicamente activa del 2007.

2: Cantidad total de emigrantes estimada a partir de datos del CELADE y DGEEC.

3: De ocupados en el origen, 2007.

4: Ingreso Medio Mensual x Cantidad total de emigrantes. Tipo de cambio promedio nominal Octubre-Diciembre 2007.

5: PIB per cápita 2007 x Cantidad total de emigrantes (estimado en alrededor de 554.500 personas).

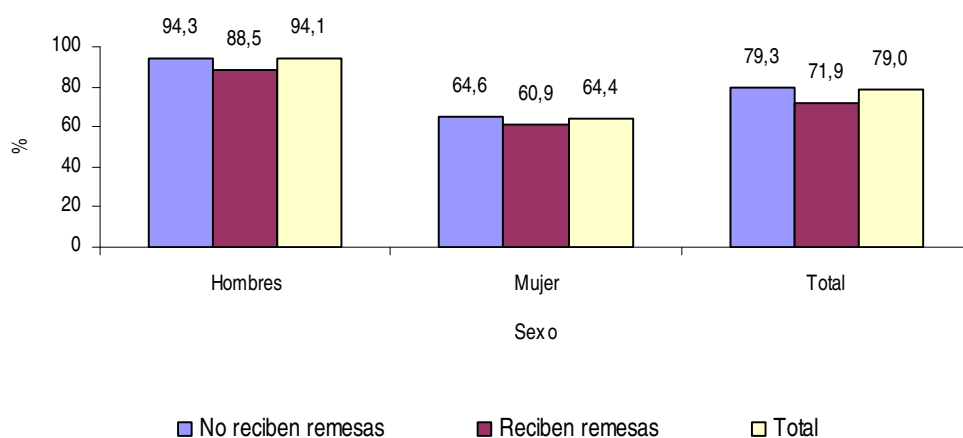
6: PIB 2007, en USD.

Incentivos a la inactividad económica voluntaria

Al explorar el efecto de las remesas en el mercado laboral surgen indicios de que habría incentivos para la inactividad económica voluntaria, es decir, los receptores de remesas reducirían su participación en el mercado de trabajo inducidos por el “colchón” que le otorga la ayuda del familiar emigrante. Los números indican que la tasa de participación económica de los individuos adultos de 20 a 60 años de edad no beneficiarios de remesas resulta en 79,3%, mientras que la participación en el mercado de trabajo de aquellos

receptores de remesas oscila alrededor de 72% (Gráfico 4). Un similar comportamiento ocurre entre las mujeres y los hombres. Ellas muestran una brecha de 4 puntos porcentuales entre las que reciben y no reciben remesas, mientras que ellos además de estar caracterizados por una alta participación en el mercado de trabajo muestran una diferencia de 5,8 puntos porcentuales. No obstante, un resultado más contundente podría obtenerse con otro método de análisis que controle factores estructurales, familiares o individuales determinantes de la decisión de participar en el mercado laboral, tal como lo hiciera Hanson (2007) en un estudio para México donde se observó que las posibilidades de participar en el mercado laboral de hombres y mujeres se reducen si el hogar ha enviado un miembro al exterior o si recibe remesas.

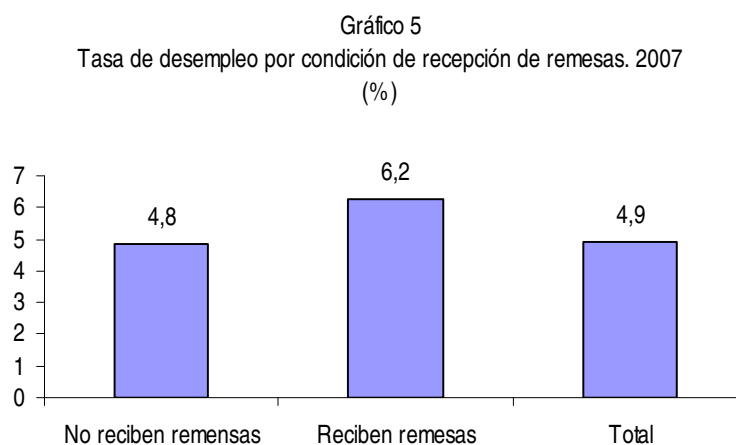
Gráfico 4
Tasa de participación por condición de recepción de remesas según sexo. 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Nota: incluye población adulta de 20 a 60 años de edad.

Por otro lado, la decisión relacionada a la búsqueda y aceptación de un determinado empleo estaría también vinculada con el acceso a las remesas. La tasa de desempleo de los individuos que reciben transferencias desde el extranjero resulta en 6,2%, mientras que la de aquellos que no acceden a las mismas es inferior en 1,4 puntos (Gráfico 5). Las ayudas económicas extras, tal vez aumenten las posibilidades de ser más selectivos en la aceptación de un trabajo. Es probable que estén sujetos a un salario de reserva más elevado o que la búsqueda de empleo se realice con menos presión al acceder al “seguro de desempleo” (remesas) para cubrir las necesidades básicas.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

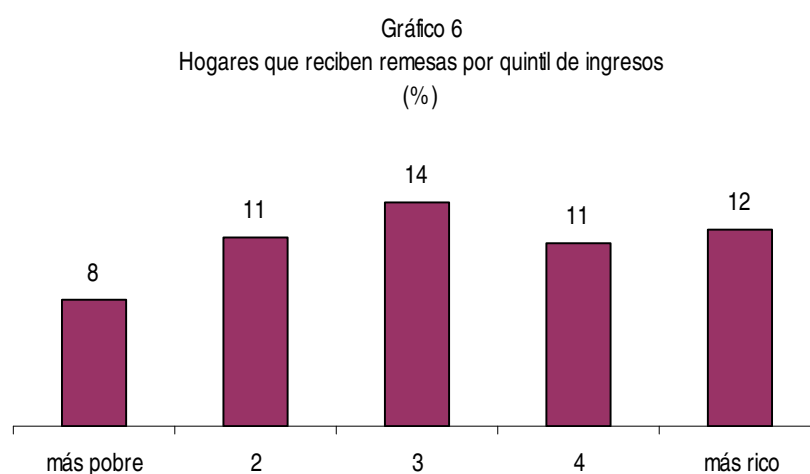
Nota: incluye población adulta de 20 a 60 años de edad.

Aumento de los ingresos familiares

En el contexto optimista de la emigración, los impactos esperados de las remesas se asocian al aumento de ingresos de las familias con efectos positivos sobre el consumo del hogar, la economía local, la reducción de la pobreza y desigualdad y una mejora en la calidad de vida de los miembros receptores (Taylor, 2000). En el país, existen alrededor de 1.393.000⁷

⁷ Datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

hogares, de los cuales 11%, correspondiente a 158 mil hogares aproximadamente, reciben normalmente transferencias monetarias de algún familiar que vive fuera del país. Según el Gráfico 6, de los hogares que reciben remesas por quintiles de ingresos, las remesas llegan a un porcentaje más alto de hogares de clase media (14%) y alta (12%) y benefician a un porcentaje menor de hogares más pobres (8%). Esta deducción sería contundente si se aislaran los efectos de las remesas en la generación de quintiles y se observara a qué estratos realmente benefician dichas remesas.



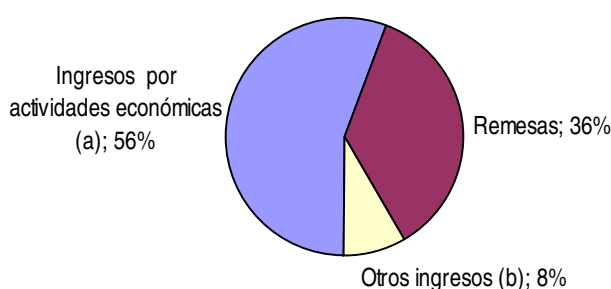
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Aún cuando las expectativas que se generan alrededor de las remesas son bastante sobrevaloradas, principalmente en la meta de superar la pobreza y escalar posiciones socioeconómicas más altas y se deja entre renglones la compleja relación remesas-pobreza, las remesas efectivamente cumplen un rol importante en la conformación de los ingresos de los hogares beneficiarios. Si bien la principal fuente de recursos de las familias son las actividades económicas (56%), el 36% procede de las remesas y 8% de otras fuentes (Gráfico 7). En promedio, ese porcentaje de remesas constituye una entrada de 178 USD mensuales⁸, aunque la que se recibe más frecuentemente entre los hogares receptores es la

⁸ Al tipo de cambio nominal de 5.222 G. por dólar americano, enero 2007.

suma de 60 UDS mensuales⁹. Estos montos pueden tener implicancias relevantes en la ubicación de los hogares en relación a las líneas de pobreza.

Gráfico 7
Participación de las remesas en los ingresos familiares. 2007
(%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Nota: Corresponde a la distribución porcentual de la suma de los ingresos familiares mensuales según fuentes de ingresos. Incluye solamente los hogares que reciben remesas. a: incluye los ingresos procedentes de actividades principales, secundarios y terciarios de los integrantes del hogar; b: incluye ingresos por alquileres, intereses, jubilación o pensión, entre otros.

Cambios en la estructura familiar y riesgos de pobreza

Por otro lado, los niveles de pobreza y el número de miembros del hogar están estrechamente relacionados. En la medida que los miembros del hogar aumentan, los indicadores de pobreza tienden a concentrarse en aquellos hogares de mayor tamaño debido a los mayores gastos familiares. Éstos varían alrededor de 44% cuando se incorpora un niño menor de 15 años a una familia nuclear sin hijos y alrededor de 32% al tratarse de un adulto (Aguilera y Fernández, 2002). Correlativamente, la migración, en este caso la emigración, surge como un factor de cambio en el tamaño del hogar, en cuanto que las familias se reducen o se reagrupan.

⁹ Moda al mismo tipo de cambio que el promedio de remesas.

En el caso de Paraguay, un estudio anterior (González & Denis, 2007) demuestra que la emigración internacional provoca cambios en la estructura familiar, impulsando la entrada de parientes como los nietos, sobrinos, la nuera o el yerno con hijos o sin hijos, entre otros, a un determinado núcleo familiar dando lugar a la conformación de unidades familiares extendidas¹⁰. Por consiguiente, existen brechas de tamaño por el número de miembros entre los hogares, con y sin emigrantes. En general, los hogares con emigrantes tienen un promedio de 5 miembros, mientras que los hogares sin emigrantes tienen 4 miembros. Específicamente en el Departamento Central, la diferencia aumenta a 2 integrantes más en los hogares con emigrantes, conformando en promedio un total de 6 integrantes.

Consecuentemente y habiendo aclarado la relación directa entre el tamaño del hogar y la pobreza, las familias con emigrantes que ostentan un mayor número de miembros constituirían un importante grupo de riesgo a descender bajo la línea de la pobreza, si no hubiera compensación en la cuantía de las remesas recibidas.

Al respecto, con fines de aproximación a la relevancia que tienen las remesas en relación a la línea de pobreza o dicho de otro modo, al valor de una canasta básica de alimentos, se observa el poder adquisitivo de las remesas recibidas por quintil de ingresos. En primer lugar, se destaca una relación directa entre las remesas y el quintil de ingresos al cual pertenece el hogar receptor (Cuadro 5). Las remesas recibidas por los hogares del quintil más pobre llegan a cubrir hasta un máximo de 1,7 canastas de alimentos, mientras que en los hogares receptores del quintil más alto se produce un ascenso de la capacidad adquisitiva de las remesas, llegando hasta un máximo de 7,6 canastas de alimentos. De nuevo, estas cifras tienen su importancia en la ubicación del hogar por encima o por debajo de la línea de pobreza.

¹⁰ En los hogares con emigrantes están conformadas por el 47,4% de familias extendidas, mientras que en el grupo de hogares sin emigrantes predomina el tipo familiar nuclear completo (50,1%) (González & Denis, 2007).

Cuadro 5
Relevancia de las remesas en el financiamiento de las canastas básicas alimentarias. 2007

Quintil	A: Valor Medio Mensual Remesas (USD*)	B: Valor Medio Mensual CBA** por persona (USD*)	A/B: Cantidad de CBA**
Más pobre	57	34	1,7
2	80	38	2,1
3	121	39	3,1
4	170	40	4,2
Más rico	321	42	7,6
Total	173	39	4,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2007.

Nota: * Tipo de cambio nominal: 5.222 Gs por USD, a enero/07. ** Canasta Básica de Alimentos.

La importancia de las sumas remitidas por los emigrantes difiere considerablemente al considerar los lugares de destino. Referencias cualitativas de grupos focales dan cuenta que los emigrantes regionales (Argentina, Chile, Brasil) contribuyen mínimamente a los gastos o ingresos familiares del origen al punto de que las expectativas depositadas en el emigrante y el esfuerzo físico y emocional en ambas partes, el origen y el destino, apenas compensa las necesidades alimenticias. Sin embargo, aunque los emigrantes extrarregionales (España y otros países europeos así como Estados Unidos) envían montos superiores no necesariamente la asignan a cubrir necesidades de alimentación adecuada sino al consumo de artículos de lujo, artefactos electrónicos o vestimentas de última generación (González & Denis, 2007).

En resumen, el problema de la emigración desde el punto de vista del país de origen o expulsor se relaciona con los malos empleos, los ingresos insuficientes y las disconformidades de la población que desea una mejor condición de vida. Bajo esta perspectiva, las políticas públicas deben estar dirigidas a influir en aquellos factores que están bajo su control y en este caso, a enlazar acciones que brinden oportunidades de mejoramiento en el lugar de origen. El siguiente apartado trata de la política migratoria actual.

5. POLÍTICA DE MIGRACIÓN Y PROPUESTAS DE ACCIÓN PÚBLICA

Consideraciones generales sobre la política migratoria

El diseño de una política migratoria del país debe considerar los efectos y causas de la migración, profundizando la duración (temporal, permanente), la dirección de las corrientes (interna-internacional; urbana-rural), el volumen, las características de los migrantes, entre otros factores. En el contexto de la emigración internacional, todo país cumple un rol de receptor y emisor, con mayor inclinación hacia uno de ellos en momentos determinados. El caso de Paraguay, no es la excepción. En épocas pasadas, ha acogido a muchos inmigrantes (brasileños, árabes, europeos, orientales, entre otros), de la misma manera que ha diseminado parte de su población al exterior. Su alta emigración poblacional, hoy lo convierte en un país emisor neto.

Ante estos hechos, la política migratoria debe responder a los intereses del Estado, cuidar o regular la protección de los migrantes y debe conectarse a un contexto más amplio, como por ejemplo, la política económica, la política de población o un plan nacional de desarrollo. Dado el carácter netamente expulsor de Paraguay, su política migratoria actual debe considerar enfáticamente este tema presentando una clara posición al respecto.

Aunque el objetivo o los objetivos de la política migratoria evolucionen en el tiempo, en este momento, precisa de un eje regulador relacionado a la emigración, específicamente a las causas de la misma. Así, la política migratoria debe extender su área de acción más allá de las gestiones administrativas y concretar medidas interinstitucionales que provean alternativas de mejoramiento de las condiciones de vida de la población. De esta manera, esta última podrá ejercer con plena libertad su derecho a emigrar o a no emigrar. Las oportunidades ofrecidas en el país estarán en competencia con las ofrecidas en el extranjero. La decisión de emigrar, finalmente, será tomada en función a las alternativas existentes en el extranjero y en el país y no por la falta de ellas en este último.

El desafío de hoy es lograr la creación de una política migratoria que contemple un eje regulador de la emigración en forma explícita y no tácita o subyacente, con repercusiones importantes en la reducción de los aspectos negativos de la emigración internacional.

Aspectos legales

En el Paraguay no existe una política migratoria, aún cuando éste tiene compromisos con los tratados internacionales relativos a la migración, principalmente con la “Convención internacional sobre la protección de los derechos de los trabajadores migrantes y sus familiares” y participa de las Conferencias Sudamericanas sobre Migraciones.

Existe la Ley N° 978/96 de Migraciones, aún no reglamentada, que en su artículo 1 expresa “Esta ley regula la migración de extranjeros y migración y repatriación de nacionales, a los efectos de promover la corriente poblacional y de la fuerza de trabajo que el país requiere....”. Este artículo y el resto del contenido de la ley acentúan la inmigración y las necesidades de atraer recursos humanos en función de la economía. Sin embargo, no es explícita en cuanto a una posición sobre la emigración de los nacionales, aún cuando se la debate constantemente como un problema para la sociedad.

Aunque en el artículo 119, de la ley mencionada, expresa la proposición de desarrollar políticas y programas tendientes a la retención de la población, no existe nada concreto hasta el momento en cuanto a acciones públicas. Es más, solamente existen 5 o 6 artículos referidos a los emigrantes. El anterior mencionado es el que ostenta alguna intención de mantener a la población en el país y el resto son de tipo informativo y administrativo para los que ya se encuentran en el extranjero (artículos 120-123, 140).

El Ministerio de Relaciones Exteriores, la Organización Internacional para las Migraciones y el Fondo de Población de Naciones Unidas, han preparado unos lineamientos para el diseño de una política de migración. Desarrollan algunos ejes estratégicos interesantes, explícitos y completos, pero otros con cierta debilidad, como el relacionado a la retención o fijación de la población paraguaya en el país, en la línea de influir sobre la emigración

internacional. En el 2001, a partir de esta iniciativa, se ha diseñado una Política de Migración que será adherida a la de Población, aprobada por decreto.

Algunas ideas de acción pública relacionadas a la emigración internacional

Habida cuenta de la relación emigración internacional - aspectos estructurales (económicos) e individuales, se proponen algunas ideas de acción con el fin de reducir el flujo emigratorio relacionado principalmente a la falta de oportunidades económicas en el país.

Dirección General de Migración

A fin de llevar adelante una política propositiva de reducir el flujo de emigrantes, sería importante hacer cumplir las funciones de la Dirección General de Migración¹¹ (DGM), en cuanto que debe, diseñar la política migratoria en coordinación interinstitucional, junto con los planes y programas económicos relacionados, tomando en consideración que los objetivos ejes de la política deben tener una propiedad aditiva a las demás políticas involucradas. Para ello es importante la aprobación de la conversión de la DGM a la categoría de Secretaría Nacional de Migraciones, dependiente de la Presidencia de la República, junto con la dotación de una adecuada infraestructura y personal calificado con el fin de cumplir eficientemente su función ejecutora de la política de migración, de aplicación de la Ley 978/96 y su correspondiente reglamentación (aún no existente).

En cuanto a la emigración internacional, la Secretaria Nacional de Migraciones (una vez creada) debe formular planes y programas concretos, enmarcados en una esfera política más amplia como la económica, la de población o la de empleo, o la de desarrollo nacional, con el fin de obtener un conjunto de líneas integrales de acción que aborden las causas (negativas) que producen la creciente expulsión de paraguayos.

¹¹ Institución dependiente del Ministerio del Interior.

Programa de apoyo al trabajo y la producción

Considerando que el éxodo internacional se remite principalmente a la ineficiencia del mercado laboral, el reto consistiría en mejorar las condiciones informales en que se desenvuelven los actuales trabajadores del país, así como crear el contexto propicio para generar puestos de trabajos para las personas sin empleo. Se deben generar incentivos para crear actividades productivas independientes tanto rurales como urbanas, replicando la experiencia de cadenas productivas exitosamente desarrolladas¹². En estos términos, es importante confeccionar a través de las instituciones de fomento productivo, un sistema de acceso al microcrédito, asistencias técnicas específicas a la actividad emprendida, como la implementación de mejores prácticas agrícolas para un emprendimiento rural o la aplicación de técnicas de comercialización, entre otros.

Programas de este tipo son de competencia principal de las políticas de empleo o de desarrollo nacional, no obstante, la política migratoria de la mano de su ejecutor deben tener ingerencias dado que estos programas afectan las causas de la emigración internacional.

Programa de apoyo juvenil

Seguidamente, como la emigración internacional afecta fuertemente a los jóvenes, se debe promover determinados acuerdos con empresas privadas para generar trabajos dirigidos a jóvenes estudiantes de colegios y universidad a tiempo parcial con remuneración decente. La participación del Viceministerio de Trabajo, la reestructuración del Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP) y el impulso del Sistema Nacional de Formación y Capacitación Laboral (SINAFOCAL) juegan un rol fundamental en la coordinación de estas iniciativas, así como las correspondientes regulaciones del primer empleo, suministro de becas de estudios, capacitaciones laborales juveniles y de adultos, con el fin de ser más competitivos, acceder a mejores niveles salariales, y en algunos casos tener oportunidades de combinar empleo y estudio.

¹² como la cadena de frutas en el sur del país, la de sésamo orgánico al norte y la caña de azúcar en el centro sur del país, donde los pequeños agricultores familiares cumplen un rol fundamental en la provisión de insumos con fines a la exportación.

Programa de apoyo a receptores de remesas

Es importante reconocer la creciente existencia de familias con emigrantes, de tal forma que se puedan dirigir acciones públicas paliativas de los efectos negativos de la emigración. Es probable generar un programa especial de apoyo y capacitación para jóvenes o jefes/as de hogar emprendedores que reciben transferencias del extranjero, a fin de potenciar el efecto multiplicador de las remesas, asegurar ingresos económicos sustentables en beneficio de las familias y consecuentemente de la localidad, reducir la dependencia pasiva de las remesas y emplear la mano de obra familiar. Los beneficiarios de remesas podrían ser sujeto de capacitaciones en el manejo adecuado de sus recursos y en las posibilidades de inversión microempresarial relacionadas a actividades agropecuarias como no agropecuarias.

Estas orientaciones no pretenden ser exhaustivas, son de carácter netamente económico y muy generales, que deberían ser complementadas con otros lineamientos dirigidos a grupos como las madres solteras, separadas o divorciadas, amas de casa, e incluso niños y adolescentes que se constituyen en la población vulnerable de este fenómeno sobre todo cuando las primeras son las de mayor riesgo a emigrar y los segundos (niños y adolescentes) los que absorben los daños emocionales (González & Denis, 2007).

La implementación de las acciones en general deberán ser desarrolladas bajo determinadas metas de corto, mediano y largo plazo. Requerirá de una eficiente coordinación interinstitucional liderada por el órgano ejecutor de la política de migración; implicará esfuerzos en la gestión, administración y monitoreo tanto de recursos económicos como de las metas y objetivos de los ejes estratégicos que guíen los programas de la futura política migratoria nacional.

6. CONCLUSIÓN

Desde el ingreso de los primeros inmigrantes europeos antes y después de la Guerra de la Triple Alianza (Siglo XIX), el Paraguay ha sido receptor de diversos grupos poblacionales, como el de los Mennonitas (1921-1948), los árabes (1930-1950, en los noventa), los japoneses y coreanos (1960-1970). Finalmente en los setenta, llegan los brasileños y se constituyen en la mayor colectividad de inmigrantes en el país. Paralelamente, la emigración de paraguayos a los países vecinos ha sido una constante. Si bien han existido y existen desplazamientos hacia el Brasil, la corriente migratoria principal mantenida hasta nuestros días es la que tiene por destino a Argentina. En los setenta y ochenta, hubo una ola emigratoria hacia los Estados Unidos. Más recientemente, España se convierte en el destino más codiciado de los paraguayos del Siglo XXI.

El mal desempeño de la economía paraguaya y el mercado laboral han sido los causales principales de la emigración al exterior. Una economía basada fundamentalmente en producción primaria, escasamente concentrada en mano de obra y un mercado laboral caracterizado por su alta informalidad, asignación de bajos ingresos y disconformidades de la población que desea una mejor condición de vida, se constituyen en los principales factores de expulsión de la población del país. Este fenómeno, genera la pérdida de población económicamente activa, principalmente la de jóvenes rurales, así como una dependencia de las remesas. En este estudio existen indicios de que el flujo de remesas recibidas en los hogares incentiva comportamientos de inactividad voluntaria. Los adultos que reciben remesas tienen una menor participación en el mercado laboral y una mayor tasa de desempleo en relación a los que no acceden a estas transferencias.

Las remesas constituyen una fuente importante de ingresos familiares. En promedio, las remesas mensuales oscilan en 178 USD. Si bien, la relación remesa-pobreza o remesa-bienestar es bastante compleja, habría que considerar si el valor recibido compensa los ingresos generados por el familiar emigrante antes de viajar, dado que éste generalmente es una persona activa en el origen. Por otro lado, los números indican que las remesas benefician más a los hogares de clase media y alta y benefician menos a los hogares más

pobres del país. Las remesas recibidas por los hogares del quintil más pobre llegan a cubrir hasta un máximo de 1,7 canastas de alimentos, mientras que en los hogares receptores del quintil más alto se produce un ascenso de la capacidad adquisitiva de las remesas, llegando hasta un máximo de 7,6 canastas de alimentos.

La perspectiva de que la emigración internacional es frecuentemente una consecuencia de los malos empleos, los bajos salarios y las escasas oportunidades para mejorar las condiciones de vida, obliga a las políticas públicas a asumir con responsabilidad la lista de desafíos y la ardua tarea de dirigir sus acciones a hacia aquellos factores bajo su control relacionados a los causales y derivaciones negativas de este fenómeno. Para ello, es importante fortalecer a la Dirección General de Migración, institución dependiente del Ministerio del Interior, elevándola a un rango superior, como la de Secretaría General de Migraciones dependiente de la Presidencia de la República, o similar. De esta forma, podrá cumplir con sus funciones dictadas en la Ley 978/96 de Migraciones, principalmente en lo referente al diseño y ejecución de una Política Migratoria.

Dadas las características de la migración paraguaya, la Política Migratoria, hoy inexistente, debe contemplar especialmente un eje relacionado a la emigración internacional de paraguayos, con acciones concretas tendientes a reducir las causas que lo producen y los resultados negativos que ocasiona al país y las familias. Los programas recomendados en este estudio, lejos de ser exhaustivos, tienen un enfoque general y altamente económico. No obstante, son capaces de ser complementados con lineamientos de carácter más social dirigidos a diversos grupos objetivos, como los hijos de emigrantes, los docentes, las madres solteras, entre otros.

Finalmente, se concluye señalando dos programas dirigidos a grupos objetivos directamente involucrados al fenómeno de la emigración; los jóvenes y los receptores de remesas. Dado que la emigración internacional atrae principalmente a la población joven activa, sería importante considerar programas de apoyo a los jóvenes, en cuanto a la regulación del primer empleo, los trabajos parciales, las becas de estudios, entre otros. Por el lado de los efectos de la emigración internacional, los programas de apoyo a los

receptores de remesas podrían impulsar el efecto multiplicador de las transferencias. El entrenamiento y capacitación de los receptores en la creación de micro o pequeñas empresas podría asegurar la sostenibilidad de ingresos a las familias receptoras así como a reducir la dependencia pasiva de las remesas y reducir los riesgos de pobreza.

REFERENCIAS

Aguilera, N. y J. Fernández. S/f. “Pobreza y tamaño de la familia: Economía de tamaño y escala de equivalencia demográfica para el Paraguay”. Programa MECOVI. DGEEC. Asunción – Paraguay.

Bruno, S. 2003. *Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires*. INDEC – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Carrón, J. 1975. “Migraciones Internacionales en el Cono Sur de América Latina”. Manuscrito no publicado. En Gillespie, F. 1979. The effect of emigration upon socioeconomic structure: the case of Paraguay. *International Migration Review*. Vol. 13, N° 3. New York.

Céspedes, R. 2004. “Familia en Paraguay. Análisis sociohistórico de estructuras familiares y pobreza”. En *Familia y Pobreza en el Paraguay. Resultados de investigaciones*. ADEPO-UNFPA. Serie de Investigaciones-Población y Desarrollo. Asunción. Paraguay.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2006. *Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones*. LC/G (SES 31/11). Santiago.

CPES, 1974. “Los movimientos migratorios en la región”. Manuscrito no publicado. Asunción Paraguay. En Gillespie, F. 1979. The effect of emigration upon socioeconomic structure: the case of Paraguay. *International Migration Review*. Vol. 13, N° 3. New York.

Fisher, S., Palau, T. y Pérez, N. 1997. *Inmigración y emigración en el Paraguay 1870 – 1960*. Documento de Trabajo N° 90. Base Investigaciones Sociales. Asunción, Paraguay.

Gillespie, F. 1979. *The effect of emigration upon socioeconomic structure: the case of Paraguay*. *International Migration Review*. Vol. 13, N° 3. New York.

González, C y Denis, M. 2008. *La emigración internacional: beneficios o costos para las familias? Un análisis cuantitativo y cualitativo del caso paraguayo*. UNFPA (En edición).

Hanson, G. 2007. “Emigración, remesas y participación en la fuerza laboral en México”. Integración y Comercio. Banco Interamericano de Desarrollo.

INDEC - ARGENTINA. 2001. Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

McConnell, C., Brue, S., Macpherson, D. 2007. *Economía Laboral*. Séptima Edición. Mc Graw Hill/Interamericana de España, S. A. U.

Massey, D., 1989. "International Migration and Economic Development in Comparative Perspective". *Population and Development Review*. N° 14.

Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, E. 1993. "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación". *Population and Development Review* 19, N° 3.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional de la Migración, Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2003. *Lineamientos para una Política Nacional de Migraciones*. Asunción, Paraguay.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional de la Migración, Fondo de Población de las Naciones Unidas. *El Paraguay, un país de migrantes*. Compendio temático N° 1. Abril 2003. Asunción, Paraguay.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional de la Migración, Fondo de Población de las Naciones Unidas. *Principales migraciones al Paraguay*. Compendio temático N° 2. Abril 2003. Asunción, Paraguay.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional de la Migración, Fondo de Población de las Naciones Unidas. *Características y problemas de la migración en el Paraguay*. Compendio temático N° 3. Abril 2003. Asunción, Paraguay.

Ministerio del Interior, Secretaría Técnica de Planificación, 2005. *Política de Población*. Asunción, Paraguay.

Taylor, J. E. 2000. *Migración: nuevas dimensiones y características, causas y consecuencias e implicancias para la pobreza rural*. Universidad de California, Davis, Estados Unidos – Departamento Económico y Social- FAO.